

►►► Importancia actual del estudio de la economía regional y el desarrollo urbano

Normand Eduardo Asuad Sanén *

En la actualidad, en el ámbito nacional e internacional, es de primordial importancia analizar el comportamiento de las economías regionales y urbanas y de impulsar su desarrollo, a fin de combatir la pobreza.

Contrastan con estas propuestas los escasos análisis regionales, principalmente referidos a las fuerzas económicas que provocan tales desigualdades, de aquí la importancia de desarrollar esta temática con una orientación económica.

A pesar del reto, existen restricciones considerables debido a que la teoría económica regional ha sido relegada por mucho tiempo y se carece de investigaciones y estudios aplicados que lo permitan, incluso, las que únicamente describen el comportamiento económico. Contribuyen, significativamente a esta situación, la falta de información y de conocimientos aplicados que propongan explicaciones al respecto. Por esta razón, nos parece indispensable tanto la revisión y actualización crítica de las teorías como el desarrollo de técnicas y metodologías que permitan su aplicación y muestren evidencias empíricas del desempeño económico regional en el país. En consecuencia el Texto reúne los aspectos más significativos de las teorías de la economía regional y urbana, sus principios y conceptos básicos, presentándolos como el marco de referencia de técnicas y metodologías empleadas.

La diversidad de teorías y técnicas, se sintetizan en la propuesta de interpretación que hacemos sobre el enfoque de desarrollo regional y urbano, que en esencia consiste en una concepción integral entre economía y espacio, al incorporar al análisis económico su dimensión espacial, que se expresa mediante la estructuración regional y territorial de la economía. Además precisamos sus conceptos básicos y relaciones, con la

* *Catedrático Extraordinario de la Facultad de Economía de la UNAM.*

pretensión de establecer principios de explicación, que nos permitan mediante su aplicación comprender la problemática regional para poder transformarla. En consecuencia, las técnicas y metodologías presentadas se derivan del enfoque de interpretación propuesto, de tal forma que pretendemos mostrar su carácter complementario y funcional.

Didácticamente nuestro propósito es el de propiciar la difusión y conocimiento de las teorías, técnicas y metodologías utilizadas en la disciplina, por lo que la metodología de enseñanza-aprendizaje que empleamos va de lo simple a lo complejo, en la que se imparten los conocimientos y técnicas básicas, que posteriormente son aplicados en la elaboración de casos específicos, resueltos en forma detallada y aplicados a las regiones del país, particularmente a la región megalopolitana.

En consecuencia, el enfoque del texto es eminentemente práctico para el desarrollo de habilidades y técnicas de investigación, a la vez que proporciona conocimientos básicos para la comprensión de las teorías que subyacen en las técnicas y metodologías empleadas.

El propósito principal de este artículo es presentar la importancia actual de la economía regional y del desarrollo urbano, dada la evidencia empírica proporcionada por el comportamiento de la economía internacional y nacional, destacando su comportamiento y relación con la economía regional a nivel supranacional y subnacional.

En el desarrollo de este capítulo nos proponemos dar respuesta a las siguientes preguntas:

¿A qué se debe la importancia actual de la economía regional?

¿Qué relación existe entre el comportamiento de la economía internacional, la nacional y el resurgimiento de las economías regionales?

Iniciamos nuestra exposición mostrando la relación existente en el proceso globalización-regionalización, destacando sus características y particularidades, principalmente con las nuevas formas de la competencia. Se aborda también la relación entre la competitividad y las regiones, señalando su contribución estratégica. Posteriormente, se resalta la importancia de la formación de mega -regiones económicas, supranacionales y las regiones subnacionales con sus impactos regionales y territoriales. Por último, se muestra la relación entre la expansión de los servicios y el desarrollo urbano, señalando finalmente los problemas del desarrollo urbano en los países de menor desarrollo. De lo anterior se concluye la importancia de la economía regional y del tipo de desarrollo urbano.

1.1) Globalización y regionalización

Desde inicios de la década de los años 70s hasta nuestros días, el cambio en las formas de la competencia en las economías nacionales y en el mercado mundial, la revolución tecnológica y la expansión de los servicios tienen como elementos de un mismo proceso la relación entre Globalización y regionalización. Lo que ha determinado y hecho evidente el resurgimiento e importancia de las economías regionales, así como ha resaltado la necesidad de profundizar en su análisis y comprensión.

La importancia de la economía regional hoy en día es evidente, debido a la reorganización de la economía mundial y el papel que juegan en ella la formación de regiones económicas supranacionales con la formación de Bloques económicos y el desarrollo económico regional y local subnacional. La economía de los países en su conjunto se ha fragmentado dando lugar a que sólo ciertas regiones subnacionales se vinculen a la economía global, estrechándose las relaciones entre lo global y lo local a través de las economías regionales, particularmente mediante el desarrollo local. Además sólo ciertas regiones y economías locales destacan tanto como centros de generación de innovaciones tecnológicas y de progreso técnico, como de ajustes flexibles frente a la nueva competencia. Por su parte, la expansión y revolución tecnológica de los servicios, transporte y telecomunicaciones e informática han reforzado el patrón de globalidad y regionalismo económico, permitiendo la integración entre la localidad y la región y la economía mundial. La nueva economía mundial se articula a través de redes de ciudades mundiales, lo que ha constituido redes globales de nodos urbanos¹.

A este cambio estructural de la economía, se suman los cambios políticos en la década de los años 90, en la que los cambios regionales son determinantes de este proceso, como son los casos de la desaparición de la URSS y Alemania Oriental, la separación regional de países de Europa Oriental y el desarrollo y surgimiento de nuevas naciones, como consecuencia de la desintegración de Checoslovaquia, Yugoslavia y la URSS.

Los procesos de transformación económica, política y social nacionales, tienen una estrecha relación con el comportamiento de sus economías y con su reorganización y funcionamiento regional y local en el contexto de la globalización económica y en el ajuste estructural que los gobiernos nacionales adoptaron para sus economías naciona-

¹ Castells Manuel y Borja Jordi, *La gestión local de la economía global: ¿Ciudades globales o redes globales de nodos urbanos?*, pp. 36, en *Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la información*, Santillana Ediciones, Madrid, España, 1998.

les. Lo que sin duda es clara muestra de la necesidad del estudio y comprensión sobre el funcionamiento económico de las regiones económicas supranacionales y subnacionales.

En consecuencia, consideramos que el proceso de globalización y regionalización de las economías, destaca la importancia actual de la economía regional, que se caracteriza por los siguientes procesos: 1) la reorganización de la economía mundial y nacional mediante la formación de mega regiones supranacionales y subnacionales; 2) el desarrollo y la innovación tecnológica en sectores líderes del crecimiento económico local o regional, y 3) la expansión y revolución de los servicios y del desarrollo urbano.

1.1.1) Globalización y competitividad

El resurgimiento de las economías regionales es efecto de la globalización de la economía mundial. Una parte fundamental de este proceso se ha basado en la expansión del libre comercio internacional, conducido por los acuerdos del GATT y por el ajuste estructural de las economías, caracterizado por la liberalización, apertura y privatización de las economías.

Económicamente la empresa en el proceso de globalización económica y de competitividad internacional se caracteriza por una intensa movilidad del capital, de los sistemas de información y de la empresa multinacional. Además de los rápidos cambios en tecnología y en los niveles de organización industrial supra-firma e intra-firma ².

La política de reforma estructural o ajuste macroeconómico incrementó la exposición de las economías y empresas locales y nacionales al proceso de globalización, lo que implicó también su reestructuración industrial y los procesos de regionalización como respuesta.

Dicha reestructuración se caracteriza por el conjunto de intervenciones orientadas a reorganizar las capacidades económicas y tecnológicas de la industria, a fin de que este en condiciones de competir internacionalmente considerando los problemas sociales que esto implica. Además, el cambio en la naturaleza de la competencia requiere considerar no sólo industrias, sino el cambio de los territorios en su conjunto.

En la década de los años 80, e inicios de los 90, esta política prácticamente fue acogida por todos los gobiernos del mundo, incluyendo países de regímenes comunistas como China 1978, Vietnam 1989, y Laos 1990. Dichas reformas se sintetizan en el Consenso de Washington³. Políticas que se basan en la liberalización de los mercados

² Helmsing, Bert, *Theories of Regional Development and Second and Third Generation Regional policies*, pp. 1-3, paper presented at the fourth International Seminar of the Iber-American Network of Researches on Globalization and Territory, Bogota, April 22-24, 1998.

³ Harris Nigel, *Introduction*, pp. 1-12, *Cities, Structural Adjustment*, University College, London 1996.

y en alcanzar precios correctos sin distorsiones, a fin de garantizar una asignación eficiente de recursos y un sólido crecimiento económico. El supuesto es que en el largo plazo los beneficios del dinámico crecimiento económico se van a difundir en forma automática a todos los grupos socioeconómicos y regiones, por lo que elevará los niveles de vida y disminuirá las desigualdades en la distribución del ingreso.

El crecimiento de la economía mundial, bajo este modelo se ha caracterizado por una tendencia creciente de la participación del comercio en la producción mundial, incrementándose del 7 al 20% del total en el periodo de 1950 a 1995. En los últimos 25 años, las exportaciones mundiales han crecido entre un 11 y un 20%. Al mismo tiempo, la inversión extranjera directa se ha expandido en los países de la OECD a tasas sin precedentes alrededor del 31%, correspondiendo una gran parte a los servicios. La composición del comercio mundial de productos industriales ha cambiado notablemente.

1.1.2) Competencia y regionalización

La nueva competencia,⁴ se caracteriza por los siguientes cuatro aspectos: 1) Unidad empresarial que se distingue por la búsqueda de continuas mejoras en los métodos, productos y procesos, en su organización desde la cima a la base; 2) la importancia de la cadena de producción, es decir la competitividad depende de sus proveedores; 3) la importancia del sector institucional, facilidades de cooperación inter-firmas; y 4) estrategia industrial concentrada en la producción en lugar de la distribución, orientada a formar mercados, estimular y llevar a cabo inversiones complementarias en sistemas de soporte y a propiciar la celebración de alianzas estratégicas.

La relación de la competitividad con las regiones, se establece porque éstas inciden significativamente en su desempeño, por las diferencias en la dotación de factores regionales y locales y las restricciones de su movilidad, facilitadas por la revolución de los transportes y comunicaciones, que se reflejaron en una disminución de los costos de transporte e información, facilitando la integración productiva.

Por lo que no es aventurado afirmar que la competitividad depende tanto de factores tecnológicos y administrativos como de aspectos regionales y urbanos, dado que la competencia es resultado de economías en el uso de factores y reducción de costos y por tanto de su mejor administración sectorial y regional. Condiciones que se cumplen regionalmente tanto a nivel subnacional o supranacional en los procesos de integración económica.

⁴ Best M, H, (1990), *The new competition . Institutions of industrial restructuring*. Cambridge : Polity Press.

De los primeros destaca la calidad del producto, periodos cortos de entrega, servicios post venta, diferenciación del producto, innovador diseño de producto, mercadeo agresivo, redes logísticas y de distribución eficientes. Lo que se ha traducido en una alta tasa de innovación, aplicación amplia de las nuevas tecnologías, ciclos cortos del proceso de producción y del ciclo de vida de productos, disminución en la proporción de los costos de la mano de obra no capacitada directa y semi - capacitada. Con todo ello la calidad y la velocidad en la entrega de las mercancías se ha incrementado notablemente; ahorros considerables se han obtenido en el uso de insumos, debido a los aumentos en la eficiencia de la energía, así como ahorros en material de desperdicios. Como resultado, el costo directo de producción se ha reducido como parte del costo total, mientras que los costo de desarrollo y transacción aumentaron. Esto se reforzó con nuevas tecnologías, propiciando cambios en la organización y efectos en la producción y la competencia ⁵.

Regionalmente, sus implicaciones son claras si consideramos los factores de competitividad de la empresa ,sus relaciones intra-empresariales y con su entorno.

La competitividad empresarial esta dada por producto, tecnología, planta y equipo, organización de la producción, compras e investigación y desarrollo: diseño de producto, control de calidad, contratación, entrenamiento y administración de la mano de obra, mercadeo y distribución, financiamiento, costeo y control contable ⁶.

En lo que se refiere a la competitividad de las relaciones intra - firmas, ésta depende de la eficiencia de los proveedores de insumos y servicios, asociadas las redes de subcontratación de producción en forma jerárquica o como red horizontal de cooperación, mediante acción colectiva basada en servicios.

Por último, el entorno de la empresa, es uno de los elementos fundamentales por su contribución a la competitividad, el cual se integra esencialmente de cuatro tipos: 1) infraestructura física- transporte y comunicaciones; 2) infraestructura humana - calidad y productividad de la fuerza de trabajo; 3) infraestructura institucional: económica, legal, financiera, instituciones de apoyo a las exportaciones y al desarrollo tecnológico: normas, estándares, pruebas, control de calidad, investigación y desarrollo, y 4) el medio ambiente macroeconómico.

La implicación espacial y regional es significativa en cada uno de los niveles, siendo el más obvio el entorno de la empresa, debido a que las empresas tienen poco o casi

⁵ Dicken, H, (1990), *Global Shift*, London Sage publications.

⁶ Porter, M, P, (1990), *The competitive advantage of Nations*. New York: The Free Press.

ningún control sobre él. No obstante, nos parece que no son menos importantes el primer y segundo nivel, sobre todo a la luz de las decisiones de producción recientes de las grandes empresas y a la integración de las pequeñas y medianas en cuanto a los costos directos y de administración, la relocalización y desintegración vertical de sus procesos productivos, reforzados por la disminución de costos de transporte e información, cambiando sus decisiones de localización.

Se considera que el primer nivel, está bajo control de la firma, no obstante sus preferencias toman en cuenta las ventajas comparativas locales y regionales para la toma de decisiones. Con respecto al segundo nivel, las empresas se caracterizan por tener un control indirecto que depende de la forma en que se establezcan las relaciones entre las firmas para determinar los mecanismos de cooperación entre ellas, las que varían dependiendo de los valores, decisiones y políticas regionales y locales.

La creación del mercado mundial para el trabajo y la producción, ha sido posible por la fragmentación del proceso manufacturero en múltiples operaciones parciales, resultado tanto del abastecimiento de mano de obra barata por cambios tecnológicos y de organización de la producción como por el desarrollo de redes de transporte y comunicación que han abatido los costos de las distancias y facilitado la integración productiva, propiciando que la actividad productiva se realice en diferentes localizaciones geográficas, con base en las ventajas comparativas que presenten. La inversión extranjera directa y la creación de corporaciones multinacionales⁷ han culminado este proceso gracias a la liberalización del movimiento del capital.

No obstante el dinamismo de la inversión extranjera directa, los efectos en el empleo no han sido tan significativos, debido a que han sido compensados por su reducción en las empresas manufactureras locales por efecto de las importaciones que son internacionalmente competitivas. Además del efecto negativo de la tecnología importada, que se caracteriza por ser ahorradora de mano de obra e intensiva en capital. Por otra parte, sólo ciertos sectores tienen acceso al empleo por los requerimientos de capacitación y habilidades que las inversiones demandan para su operación. Esto hace que se penalice y margine a los trabajadores menos capacitados. El efecto de la globalización es parcial y de hecho de acuerdo a los reportes de 1996 y 1998 de Naciones Unidas sobre los países menos desarrollados se ha caracterizado por un aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso entre los países ricos y pobres.

⁷ Sideri Sandro, *Globalization, Trade Blocs and Sub -National Entities*, pp 255-269, publicado en *Locality, State and Development, Essays in the honour of Jos G.M. Hilhorst, Helmsing Bert and Guyimaraes Joao, Institute of Social Studies, La Haya Holanda, 1997.*

La globalización económica se ha caracterizado por reestructurar el funcionamiento de la economía mundial y regionalizarla desde la década de los años 80s, lo que modificó los patrones tradicionales de interdependencia económica entre naciones, particularmente en lo que se refiere a los patrones de comercio e inversión internacional. Esto ha incrementado la competencia de la economía mundial y la incertidumbre en su desempeño, además de recomponer las economías nacionales y su integración económica supranacional y subnacional.

En las primeras destaca la formación de economías regionales mediante la constitución de bloques económicos y de comercio como medidas de protección y desarrollo de sus economías y mercados.

Los rasgos más notables de dicha transformación supranacional, se manifiestan en lo siguiente:

1) El cambio de países exportadores, mediante el impulso y desarrollo de las nuevas regiones industriales del Este y Sureste Asiático que desplazaron las exportaciones tradicionales de los países desarrollados. La formación de bloques económicos o Mega regiones mundiales como es el caso de la Unión Económica Europea, el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y el Japón en la Cuenca del Pacífico.

2) la liberalización del mercado internacional de capitales, integrado con los centros financieros tradicionales y caracterizados por su gran volatilidad y por generar efectos en cadena que amenazan la estabilidad financiera internacional. Resalta en los países ex socialistas de Europa Oriental el impulso a la economía de mercado y a la apertura de sus economías a los flujos internacionales de mercancías y capital.

3) Cambios en las pautas de comercio e inversión internacionales y en la revolución tecnológica de los servicios, principalmente del transporte, telecomunicaciones e informática.

Por su parte, a nivel subnacional, destacan los siguientes:

1) Reorganización económica y regional supranacional, mediante la formación de bloques económicos por la competencia en el proceso de globalización.

2) Ajustes y reestructuración regional a nivel subnacional, por un lado que propician la innovación tecnológica y desarrollo local, por el otro, el ajuste económico de las economías nacionales al interior de los países, debido a la reconversión de las economías regionales y sus impactos territoriales.

3) El dominio económico de los llamados sectores terciario y cuaternario, principalmente integrados por los servicios financieros, comerciales, de transporte, de comunicación así como los servicios a la propiedad.

4) Desarrollo y resurgimiento de centros urbanos como ciudades mundiales, donde tiene lugar el dinámico crecimiento económico y el de las Mega-ciudades.

1.2) Reorganización económica y formación regional supranacional

La competencia económica y el gran dinamismo de las economías de los países asiáticos, con la globalización de la economía y liberalización del comercio, propiciaron la integración económica de varios países y el resurgimiento y desarrollo de economías regionales mediante la formación de bloques económicos, a fin de estar en condiciones de competir en el mercado mundial y en sus propios mercados.

Destaca significativamente la transformación estructural en las pautas de comercio e inversión internacionales, que se distingue por la globalización y liberalización de las economías en el mundo, concentrándose en ciertas regiones que se caracterizan por su dinamismo y efectos sobre la economía mundial.

El crecimiento económico del Este y Sureste Asiático es quizás el más representativo del citado cambio estructural. En el periodo de crisis económica de los años 70 y 80, las economías de Japón, Singapur, Taiwan, Hong Kong, Malasia y Corea del Sur alcanzaron tasas de crecimiento económico superiores al 8% anual de 1970 a 1991.

En 1992, registraron tasas de crecimiento económico por arriba de los países de la OCED, lo que manifiesta su dinámica y estabilidad frente a la competencia internacional y evidencia su grado de industrialización ligada totalmente a sus exportaciones, así como el dinamismo de su crecimiento económico.

Este proceso se acompaña de los cambios en las pautas de comercio e inversión internacionales, tanto por países y regiones como por sectores de destino de la inversión. De 1960 a 1985, los Estados Unidos y los países europeos son desplazados como fuentes de inversión extranjera directa por Japón y Alemania.

Estos países emergen como principales inversionistas mundiales, no obstante el predominio de Norteamérica y Europa. En 1985, Japón ocupa un lugar preponderante con el 12% del total y los Estados Unidos de Norteamérica aumenta su importancia del 11% al 29%, como receptor de inversión extranjera directa, disminuyendo la participación de los países europeos del 41% al 29% del total⁸.

Por su parte, el Este y Sureste Asiático presentan la mayor concentración de la inversión extranjera directa de los países en desarrollo. La inversión extranjera directa en Singapur, Malasia, Hong Kong y Tailandia, paso del 5.3% al 7.5% del total, caracteri-

⁸ *Dicken, Op. Cit, pp. 54-55;*

zándose mundialmente por la mayor concentración del crecimiento de las inversiones extranjeras directas.

Cabe mencionar que al cambio de agentes y destino de la inversión extranjera directa, se añade el de la modificación en la asignación sectorial de dicha inversión, ya que se desplaza de las actividades económicas tradicionales, de los recursos naturales y de la actividad manufacturera al sector servicios, incluyendo la propiedad urbana, tendencia que se ha intensificado sobre todo a partir de la década de los años 90s.

A la vez que se dan las modificaciones señaladas anteriormente, se reorienta sectorialmente la inversión, desplazándose de las actividades económicas tradicionales de los recursos naturales y de la actividad manufacturera a los servicios.

La regionalización de las economías nacionales se ha intensificado por la participación de la mayoría de los países en la formación de bloques y en diversas formas de integración económica. Estos cambios propiciaron modificaciones en la competencia y el ajuste y la formación de las megas regiones económicas supranacionales y cambios sustanciales en la integración económica regional.

A esta lógica obedece la formación de los grandes bloques económicos regionales, constituidos por la Unión Económica Europea, que integra la economía y los mercados de 15 países europeos como una unión económica y monetaria; y el Tratado de Norte América de Libre Comercio entre EUA, Canadá y México, para integrar una zona de libre comercio, así como la Cuenca del Pacífico.

La Comunidad Económica Europea (CEE), en 1986 decidió la unificación de sus economías mediante el Acta Única Europea, cuyos efectos tuvieron lugar en 1992. El impacto económico inmediato de esta integración se manifestó principalmente en el avance de esas economías dadas las ventajas inmediatas del acceso al mercado prácticamente sin cambios tecnológicos. La CEE en 1992 sobrepasó a Estados Unidos en población y en producción, ya que los 12 países que la forman alcanzaron los 325 millones de habitantes con un producto interno bruto de 5,985 miles de millones de dólares, mientras en ese año la población y el PIB de Estados Unidos alcanzaron, respectivamente, 249 millones de habitantes y 5,330 miles de millones de dólares. Por tanto, en ese año, la CEE se situó de hecho como el segundo poder económico mundial, ya que en Estados Unidos la capacidad adquisitiva por habitante sólo fue superior en alrededor de un 16 por ciento.

Otras formas de integración económica se establecieron en América del Norte, además de la proliferación de varios acuerdos bilaterales y multilaterales de los países de la Cuenca del Pacífico. En 1989, se firmó un acuerdo de Libre Comercio entre Estados

Unidos y Canadá y en 1994 entró en vigor el Tratado de Norte América de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México, que se caracteriza por promover la inversión extranjera directa y la libre actuación de las empresas multinacionales a través de los tres países.

Dentro de esos bloques comerciales las barreras se han reducido más aún, privilegiando el intercambio comercial entre sus miembros. De tal forma que hoy en día la economía mundial se caracteriza por estar constituida por bloques económicos que forman una economía global multipolar dominada por la tríada del poder económico formado por Estados Unidos, la Unión Económica Europea y el Este y Sureste Asiático.

1.3) Ajustes y Reestructuración regional a Nivel Subnacional

El proceso de Globalización - Regionalización ha desencadenado una intensa competencia por la conquista de los mercados, la cual se ha apoyado por un lado en la innovación tecnológica y desarrollo local y por el otro en la revolución de los servicios y del desarrollo urbano. Cambios que en esencia cuentan con un sustento espacial y territorial considerable, y que son la base de la reestructuración regional y territorial subnacional. Destacan tanto las localidades y regiones propulsoras del crecimiento y desarrollo tecnológico, como las que se ajustan a ese proceso, particularmente por la fragmentación de las economías nacionales al interior de los países, generando cambios subnacionales, que se caracterizan por la reconversión y resurgimiento diferencial de las economías regionales y sus impactos territoriales.

En el caso de nuestro país, el ajuste estructural y los efectos de la globalización reorientaron el crecimiento económico preponderantemente hacia la exportación⁹.

En consecuencia los sectores dinámicos del crecimiento corresponden a los que sustentan su desarrollo en el sector externo, como son la industria maquiladora y el turismo, las primeras predominantemente llevadas a cabo en la región fronteriza con los Estados Unidos. Varios autores¹⁰ señalan en consecuencia, que la inserción productiva hacia la frontera norte, ha provocado una reestructuración productiva y cambio territorial significativo, debido a la formación de un eje dinámico de industrialización

⁹ *González Sánchez Enrique y Díaz Romo David, Las exportaciones mexicanas en un entorno internacional dinámico, 1980-1993, pp. 869-880, Revista de Comercio Exterior, Banco de Comercio Exterior, noviembre de 1996.*

¹⁰ *Alegría Tito, Carrillo Jorge Y Alonso Estrada Jorge, Reestructuración productiva y cambio territorial: un segundo eje de industrialización en el norte de México, pp. 187- 202, Revista de la Cepal 61, Naciones Unidas, Cepal, abril de 1997.*

en el norte de México, que se caracteriza por su dinamismo en el crecimiento de empleos, exportaciones e ingresos. El nuevo eje coexiste con la industrialización tradicional en el país, con una orientación y características diferentes, producto de la etapa del proceso de sustitución de importaciones en la región central del país.

Los cambios económicos regionales se han expresado en modificaciones del sistema urbano, dado que el mayor crecimiento se dio en los centros urbanos más pequeños, que fueron los de poblaciones de 20 a 50 mil habitantes, siguiéndole en importancia los de 15 a 20 mil y los de 50 a 100 mil habitantes. Este proceso reorientó el impulso y desarrollo de nuevos centros industriales pasando de 17 a 28 localidades de 1970 a 1990 con base económica industrial, como son los casos de la región centro (Puebla, Querétaro, Cuernavaca, Cuautla), en la frontera norte (Ciudad Juárez, Matamoros, Nogales y Ciudad Acuña) o en el área de influencia de Monterrey (Saltillo, Monclova y Torreón) se desarrollan las ciudades totalmente vinculadas con el turismo como son: Acapulco, Cancún, Ensenada, Cozumel, Puerto Vallarta e Ixtapa - Zihuatanejo¹¹.

1.3.1) Innovación Tecnológica y Desarrollo Local

El impulso y resurgimiento de algunas economías locales regionales subnacionales de los países, frente a la inestabilidad y competencia del mercado internacional, propició el comportamiento desigual y diferenciado de las economías nacionales, ocasionando que las regiones con capacidad de ajuste flexible y capacidad de innovación tecnológica de sus economías crezcan y se orienten al mercado mundial, mientras que el resto se contraiga por la competencia internacional y la caída del mercado interno.

Las regiones nacionales ganadoras, a fin de contrarrestar la competencia ruinosas, han logrado lo que diversos autores denominan “especialización flexible”. Dicho proceso se caracteriza por la producción en masa a bajo costo, principalmente de la mano de obra, usando maquinaria con tecnología flexible y mano de obra calificada. Su expansión se debe a la renovación constante de sus productos y métodos de producción, así como a los cambios en la organización del trabajo.

El comportamiento dinámico de las economías de las regiones y ciudades como producto de la globalización y la liberalización de los mercados, son resultado del impulso y crecimiento de las economías locales, producto de la revitalización y surgimiento de economías regionales como centros de especialización flexible.

¹¹ Garza Gustavo y Rivera Salvador, *Dinámica Macroeconómica de las Ciudades en México, Tomo I*, pag. 100, México, INEGI, 1995.

El sistema económico local en algunas regiones geográficas, basado en la actividad industrial, se caracteriza por su organización en forma de red interindustrial lo que conforma un distrito industrial. Esta especialidad se fundamenta no sólo en la división del trabajo de dicha actividad, sino por el contexto socio-cultural e institucional en que se inscribe, destacando las formas de cooperación y competencia en que operan. Estas economías locales representan sobre todo las experiencias del capitalismo japonés así como el de las pequeñas y medianas empresas que integran distritos industriales en Italia.

La especialización flexible implica cambios y renovación constante de la tecnología, del proceso productivo, del diseño del producto, y requiere una mano de obra capacitada y flexible para adaptarse a los cambios y preferencias del mercado.

Este proceso es resultado del agotamiento del modelo de desarrollo industrial fordista, de principios de siglo, que se basó en la expansión de la producción en masa en grandes establecimientos, con equipos, tecnología y mano de obra especializada, sin la flexibilidad suficiente frente a los cambios en el mercado.

De aquí que se haya presentado el proceso de desindustrialización y la reestructuración de la dinámica industrial, en donde el ámbito territorial tanto en lo físico como en lo social e institucional juega un papel central.

La literatura económica da evidencia empírica de las economías regionales flexibles, como es el caso del surgimiento de la llamada tercera Italia que consiste en un cinturón de distritos industriales que corre de Norte a Sur, de las provincias Venecianas a través de Boloña, Florencia y Ancona en el Sur.

La formación y el resurgimiento de economías regionales no sólo se da en regiones de Japón e Italia, destacan también en Dinamarca, Suecia, Alemania, Francia, España y los Estados Unidos.

Más aún, es de resaltarse el hecho del importante papel que juega la innovación y la alta tecnología, sobre todo en las industrias de punta de los distritos industriales, lo que ha propiciado que se les denomine como “Tecnópolis” o los nuevos complejos industriales del siglo XXI.

Los casos más sobresalientes son los distritos industriales de alta tecnología de los EUA, Silicon Valley y el corredor industrial de la ruta 128.

El distrito industrial del Silicon - Valley al sur de San Francisco, California, es el generador de la Industria de la computación mediante la producción de ordenadores personales y en donde se originaron la mayoría de los inventos claves en microelectrónica e informática. La ruta 128 es el corredor industrial que rodea Boston, Massachussets, e integra un cinturón suburbano que une 20 ciudades que al reindustrializarse en la

década de los 80s, desarrollaron también la industria de ordenadores personales, mediante la combinación de la tradición empresarial de la zona y su vinculación con las universidades ¹².

Además de su importancia tecnológica y dinamismo económico, estas regiones o distritos industriales se distinguen por el papel estratégico y trascendente que han jugado los servicios en la competencia de la economía internacional.

1.3.2) Revolución de los Servicios y del Desarrollo Urbano

a) Desarrollo sin Precedentes del Sector Servicios

Desde la década de los años 60s se da el crecimiento y predominio de los servicios en la economía mundial y en la de las regiones. A este periodo se le conoce como etapa postindustrial, caracterizada por presentar las siguientes tendencias¹³ :

1) El dominio económico de los llamados sectores terciario y cuaternario, principalmente integrados por los servicios financieros, comerciales, de transporte, de comunicación así como los servicios a la propiedad.

2) la disminución del sector manufacturero.

En la economía internacional el dominio del sector servicios se ha manifestado con un notable crecimiento de las exportaciones mundiales, ya que de 1960 a 1986, se multiplicaron por cuatro, mientras que la producción sólo creció tres veces. Dicken¹⁴ señala que el aumento de las exportaciones manufactureras del 52% al 73%, de 1963 a 1988, se debió a la participación de los servicios, principalmente al comercio y a los servicios de comunicación, telecomunicación, financieros y de administración y publicidad, destacando los servicios al comercio, que incrementaron su participación en el total de los servicios, pues pasaron del 24% al 40% de 1970 a 1987.

La importancia de la economía de los servicios radica en el papel estratégico que juegan en el funcionamiento de la economía moderna para la conquista y acceso a los mercados.

¹² Castells y Hall (1994), *las Tecnoópolis del mundo*, Alianza Editorial , Madrid, 1986

¹³ Stainback Thomas M, Noyelle Thiers y Kararsek R, *Services the New Economy, Regional Industrial analysis and Development* Methuen, London

¹⁴ (Cfr. Dicken, 1992: 18).

De acuerdo a Porter y Enderwick ¹⁵, el proceso de globalización económica se realizó mediante la introducción de nuevas tecnologías de producción, transporte y comunicación, manejo de sistemas para evitar sobreinventario y por las ventajas que surgen de las diferencias internacionales de costo de la mano de obra.

Las empresas transnacionales evolucionaron en su estrategia competitiva a escala internacional, lo que implicó la racionalización, intensificación y la desintegración e integración, mediante diversas formas de colaboración o descentralización en los procesos productivos. Es decir, lo que Dicken identifica como el valor agregado en la producción de bienes y en la provisión de servicios, los cuales se caracterizan por las actividades que realizan de investigación y desarrollo, diseño, procesos de racionalización de la producción, organización, mercadeo y distribución.

No obstante, contrastando con estos servicios, destacan los que aparecen como consecuencia de la reconversión o recesión de otros sectores de actividad económica y los que se generan como consecuencia de la expansión del sector público. Los primeros destacan por su baja productividad, ya que disminuyen el número de horas reales de actividad - pero no el empleo - sin que el mayor costo se traduzca en los precios. De hecho estos servicios representan alternativas de auto-empleo y de tiempo parcial de desempleados de otros sectores, cuya tendencia es a concentrarse en las principales áreas de mercado.

Los servicios que ofrece el sector público destacan por la permanencia de la participación de las actividades del sector público en actividades no lucrativas y por no estar directamente vinculadas al comportamiento del mercado, en actividades como la educación, justicia, salud, transporte, comunicaciones, defensa y administración gubernamental.

b) Desarrollo urbano y ciudades mundiales

El crecimiento acelerado de los servicios y su tendencia a la concentración espacial en las principales ciudades ha propiciado la expansión y desarrollo urbano. La ciudad como área de mercado principal y prestador de servicios articula la economía de las regiones.

Por lo que el crecimiento de los servicios se complementa con el desarrollo urbano, de tal manera que dependiendo del ajuste estructural de la actividad económica se da la transformación y la articulación del sistema de ciudades y regiones.

¹⁵ Porter, E, M, *Competitive advantage: Creating and Sustaining Superior performance*, Free Press, New York. Enderwick, P, *Multinational corporate restructuring and international competitiveness*, California Management Review, 13, 1989, pag. 32-43.

En consecuencia, el cambio estructural de la actividad económica propiciado por el proceso de globalización e internacionalización económica, las nuevas tecnologías, las modificaciones en los patrones de comercio e inversión y el desarrollo y predominio de los servicios, han propiciado profundas transformaciones de las economías regionales y de su dimensión espacial, mediante la reestructuración y funcionamiento de las ciudades y su sistema.

Los centros urbanos manifiestan los cambios territoriales, en su proceso de urbanización, el cual acusa tendencias crecientes a las grandes aglomeraciones económicas y urbanas y a la formación de ciudades mundiales.

El caso más evidente, de acuerdo con varios autores, lo manifiestan dramáticamente los países asiáticos de la cuenca del Pacífico, entre otros: Japón, Singapur, Taiwan, Hong Kong, Malasia y Corea del Sur. Cabe recordar que estos países registraron tasas de crecimiento económico por arriba de los países de la OCED en 1992.

Esos países se caracterizan espacialmente por un especial proceso de urbanización. De tal forma que se estima que para el año 2000 las siguientes ocho ciudades tendrán poblaciones mayores a 10 millones de habitantes: Tokio, Shanghai, Seúl, Jakarta, Beijing, Manila, Bangkok y Osaka. Asimismo, éstas ciudades destacan también por su importante participación con respecto al total de la población urbana de sus países, respectivamente: Tokio el 20% de Japón, Shanghai el 5% de China, Seúl el 36% de Corea, Jakarta el 18% de Indonesia, Beijing el 4% de China, Manila el 32% de Filipinas, Bangkok el 59% de Tailandia y Osaka el 10% de Japón¹⁶.

Las ciudades mundiales surgen por las funciones económicas que a nivel de la economía mundial realizan, por lo que constituyen las bases del desarrollo futuro y los nexos de la emergente sociedad global¹⁷.

Este razonamiento se basa en que las transformaciones actuales en la economía, la política y la cultura, están configurando una sociedad más abierta, por lo que se reduce el papel e importancia de los gobiernos nacionales, apareciendo las ciudades como los principales centros de creación económica y cultural a nivel mundial. Por otra parte, las metrópolis y mega-ciudades de los países de menor desarrollo, a pesar de no participar como principales centros dinámicos del crecimiento mundial, concentran la mayor parte de la actividad económica y de las poblaciones de esos países, como resultado de las

¹⁶ *Stimson Robert, Internationalisation , Trade, Finance and Cities in the Pacific Rim, III Encuentro Internacional de Ciencias Regionales del Pacífico, Cuernavaca, México (1994)*

¹⁷ *Knigth Richard V (1991), Cities in Global Society. The emergent Global society, pp 24, Sage publucation.*

migraciones campo-ciudad y de las desigualdades económicas regionales. Destaca en su integración y comportamiento el crecimiento y desarrollo del sector servicios tanto el moderno como el tradicional.

c) Megaciudades, pobreza y desarrollo

La concentración de la actividad económica y de la población que conforma megaciudades, también se da como fenómeno mundial, independientemente de que correspondan a los centros urbanos de mayor dinamismo en el crecimiento de la economía, ya que es una tendencia mundial la formación de grandes aglomeraciones urbanas por el tamaño de los mercados y la provisión de servicios y empleos.

De aquí que la urbanización en los países pobres de Asia, África y América Latina alcanza condiciones y problemas muy complejos, pues a pesar de constituirse como las principales áreas de mercado de esos países, los niveles de ingreso tan reducidos limitan y restringen la sustentabilidad de las ciudades, donde destacan por su importancia los problemas de empleo, vivienda, transporte, contaminación, deterioro ecológico, marginación y pobreza.

Para ilustrar lo anterior, basta observar las diferencias en población y niveles de ingreso per cápita de las megaciudades de acuerdo a los de los países a que pertenecen, como se muestra en el cuadro a continuación.

MEGACIUDADES	1992	2000	INGRESO PER CÁPITA ANUAL	
	(Millones de hab.)		POR PAÍS 1992 (Dólares)	
1. Tokio, Japón	25.8	28.0		28,190
2. Sao Paulo, Brasil	19.2	22.6		2,770
3. Nueva York, EU	16.2	16.6		23,240
4. Cd. México, Mex.	15.3	16.2		3,470
5. Shangai, China	14.1	17.4		310
6. Bombay, India	13.3	18.1		310
7. Los Ángeles, EU	11.9	13.2		23,240
8. Buenos Aires, Arg.	11.8	12.8		6,050
9. Seul, Corea del Sur	11.6	13.0		6,790
10. Beijing, China	11.4	14.4		470
11. Rio de Janeiro, Bra.	11.3	12.2		2,770
12. Calcuta, India	11.1	12.7		310
13. Jakarta, Indonesia	11.1	12.7		670
14. Tianjin, China	9.8	12.5		340
15. Manila, Filipinas	9.6	12.6		770
16. El Cairo, Egipto	9.0	10.8		640
17. Nueva Delhi, India	8.8	11.7		310
18. Lagos, Nigeria	8.7	13.5		320
19. Karachi, Paquistán	8.6	11.9		420
20. Bangkok, Tailandia	7.6	9.9		1,840
21. Daca, Bangladesh	7.4	11.5		220

FUENTE: Time, "Megacities", enero 1993 y Fajnzylber, "Inserción Internacional e Innovación Institucional", Revista de la Cepal Núm. 44, pp. 154-155. Cfr datos del ingreso per cápita anual por país en los datos anuales del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo.

El ingreso per cápita de la Ciudad de México y Brasil en términos nacionales es 10 veces menor que el de Tokio y Nueva York, mientras que el tamaño de sus poblaciones es semejante. No obstante, es mucho más grave si hacemos la comparación con las megaciudades de África y Asia, dado que sus diferencias alcanzan 90 veces como es el caso de las ciudades de la India. Por tanto, no es difícil imaginar el deterioro ambiental y las condiciones de pobreza que presentan las megaciudades del llamado Tercer Mundo.

Mayor relevancia tiene lo anterior, si consideramos que la urbanización se caracteriza por concentrar sólo en unos cuantos centros urbanos la población que tiene los niveles más altos de vida. En América latina el crecimiento urbano se concentra en unas cuantas ciudades y su tendencia es al aumento. De 1970 a 1990, las dos principales ciudades de esa región concentraron entre el 15% y el 42% de su población total¹⁸.

Los principales problemas de las economías de los países y del planeta en su conjunto, están estrechamente ligados a la evolución de las economías regionales subnacionales y a su vinculación con el mercado mundial, particularmente al de las megaciudades y a la sustentabilidad de su desarrollo¹⁹.

El reto es enorme si consideramos que para principios del próximo siglo más de la mitad de la población mundial, es decir 2,772 millones de personas vivirán en centros urbanos, de los cuales una gran parte corresponde a países pobres.

El problema es global, tanto por la irreversible degradación del medio ambiente a escala mundial, como por el deterioro propiciado por la sobreexplotación de los recursos naturales, evidencia que se muestra en las olas de calor que alcanzan temperaturas excepcionales y modifican el clima, la distribución de la lluvia y la humedad, lo que propicia sequías, así como la disminución en los mantos freáticos. Sus repercusiones son económicamente directas tanto en la producción agrícola y ganadera como en la reducción en la reserva de cereales, en el declive de las poblaciones de aves y en la disminución de la captura de peces²⁰.

¹⁸ *Asuad Sanén Normand Eduardo y Rocha Sánchez Marco Antonio, El Desarrollo Sustentable: equilibrio necesario entre economía y espacio en América Latina y en la Ciudad de México, en Economía Informa, No. 253, Dic. 1996-Enero-1997, pp. 94, Facultad de Economía UNAM, México.*

¹⁹ *Este desarrollo alude a la preservación del medio ambiente y a la satisfacción de los requerimientos de los habitantes de las ciudades para su existencia y funcionamiento, en rubros de infraestructura básica y social, tales como: agua, drenaje, vivienda, suelo, educación, salud, etcétera.*

²⁰ *Brown Lester R. Los Límites de la Naturaleza, Capítulo I, pp. 23-50, "La situación en el mundo", World Watch Institute, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina, 1993.*

1.4) Importancia actual de la economía regional y del desarrollo urbano.

A manera de conclusión podemos plantear que, tanto a nivel internacional como nacional, no es aventurado afirmar que los procesos de la economía y el comercio mundial, así como las tendencias crecientes del desarrollo urbano le han dado una gran actualidad e importancia a la economía regional.

El comercio internacional ha dependido más de la economía de las regiones que de los países en su conjunto y la evolución de los servicios que ha acompañado el desarrollo económico de los países se ha traducido en un crecimiento sin precedente de los centros urbanos. Las tendencias de la integración económica dependen en gran medida de la concentración de la actividad económica en las regiones y en los principales centros urbanos que las conforman. De aquí que sea fundamental el análisis de las economías regionales al interior de los países, el cual debe precisar tanto su vinculación internacional como la expansión de su industria y servicios, identificando las relaciones y efectos que genera en el desarrollo urbano y económico del país.

Los procesos de globalización de la economía conjuntamente con la liberalización de los mercados han puesto en evidencia la regionalización de las economías, tanto por la integración de bloques económicos como por la competencia y desarrollo de sistemas territoriales de producción tanto a nivel local como regional. Estas son las condiciones que han dado como consecuencia una nueva conformación regional que espacialmente y territorialmente han transformado las economías regionales, locales y su desarrollo urbano. Resaltan también las condiciones de la sustentabilidad del desarrollo económico, sujetas en gran parte a la vinculación entre el desarrollo económico y el urbano.

Las tendencias de la integración económica dependen en gran medida de la concentración de la actividad económica en las regiones subnacionales y en los principales centros urbanos que las conforman. De aquí que sea fundamental el análisis de las economías regionales al interior de los países, el cual debe precisar tanto su vinculación internacional como la expansión de su industria y servicios, señalando las relaciones y efectos que genera con el desarrollo urbano y con el desarrollo económico del país en general.

De hecho, la mayor parte de la actividad económica se concentra sólo en algunas regiones y unos cuantos centros urbanos cuentan con la mayor parte de la actividad económica. Situación que, a su vez, ha provocado la concentración de la mayoría de la población mundial en dichas ciudades. Estos hechos fueron evidentes principalmente por las experiencias económicas de la década de los 80, que mostraron la importancia

del espacio y de la concentración económica en el comportamiento y desarrollo de la economía. Más aún, los problemas de sustentabilidad del desarrollo económico y del comportamiento de las economías son determinantes del funcionamiento de las economías regionales y de las de cada país en su conjunto.

Por ello el análisis de la economía regional, incluyendo su dimensión espacial, puede contribuir en forma fundamental al estudio y búsqueda de soluciones de los problemas y retos actuales de la economía. Por eso el análisis de las implicaciones económicas espaciales del desarrollo es fundamental para comprender hoy en día la economía, el comercio internacional y el desarrollo económico de los países, mediante el desempeño de las economías de sus regiones y centros urbanos.

Las evidencias empíricas internacionales antes mencionadas, así como las características de las economías y regiones que conforman el país, presentan tendencias semejantes a las descritas con anterioridad, respecto a la concentración de la actividad económica, lo que refuerza aún más la importancia y trascendencia del estudio de la economía regional y el desarrollo urbano de nuestro país, como se muestra en contenidos posteriores.

Por tanto, podemos afirmar que tanto internacional como nacionalmente, no es aventurado señalar que el comportamiento de la economía y el comercio mundial, depende sustancialmente de sus componentes espaciales y territoriales. Este es precisamente el carácter y el papel trascendente de la importancia de las economías regionales y urbanas y de su sustentabilidad en el funcionamiento actual y futuro de la economía.